

OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS EN LA EXPORTACIÓN DE CARNE BOVINA BOLIVIANA A CHILE

OPPORTUNITIES AND CHALLENGES IN THE EXPORT O BOLIVIAN BEEF TO CHILE

Danessa Vega Cabello¹, Silvia Eugenia Landa Mendoza², Lizeth Pérez Oronoz³ & Flavia Rocio López Revollo⁴.

Como citar: Cabello Vega, D., Mendoza Landa, S., & Pérez Oronoz, L., & Lopez Revollo, F. (2024). Oportunidades y desafíos en la exportación de carne bovina boliviana a Chile. *Ágora Mercatoria*, 1(1).

RESUMEN

El presente trabajo examina las principales oportunidades y restricciones que enfrenta Bolivia en su proceso de inserción comercial en el mercado chileno de carne bovina, se hace énfasis en los determinantes de su competitividad sectorial. A partir de un enfoque multidimensional, se analizan los elementos estructurales y coyunturales que configuran el panorama exportador, destacándose, entre otros, la proximidad geográfica entre ambos países, los costos relativos de producción y un entorno internacional caracterizado por una creciente demanda de proteína animal.

No obstante, el posicionamiento sostenido de la carne bovina boliviana se ve condicionado por diversos factores, entre ellos: la necesidad de adecuación a normativas sanitarias y comerciales exigentes, la limitada infraestructura logística, y los desafíos asociados a la percepción de calidad y sostenibilidad del producto por parte del consumidor chileno. La investigación incorpora un análisis comparativo con referentes regionales como Paraguay, complementado con instrumentos metodológicos como encuestas de

preferencia del consumidor y técnicas de análisis económico aplicadas al sector.

Los resultados obtenidos evidencian que, si bien Bolivia posee ventajas competitivas en la producción de carne bovina, aún enfrenta importantes desafíos para consolidar su presencia en el mercado chileno. Estas brechas deben abordarse mediante una estrategia integral que articule la diferenciación del producto, la diversificación de mercados, la sostenibilidad y el cumplimiento de estándares internacionales. Solo así será posible potenciar de manera sostenida al sector cárnico boliviano en escenarios comerciales altamente exigentes.

PALABRAS CLAVE

Exportación de carne bovina, Mercado chileno, Normativas sanitarias, Ventajas comparativas.

ABSTRACT

This research examines the opportunities and challenges faced by Bolivia in exporting beef to Chile, focusing on key factors affecting its competitiveness in this market. The study highlights Bolivia's strategic advantages, such as geographic proximity to Chile, relatively low production costs, and favorable international

¹ Estudiante de la carrera de Comercio Internacional  ORCID: 0009-0007-5957-6513

² Estudiante de la carrera de Comercio Internacional  ORCID: 0009-0000-0911-9831

³ Estudiante de la carrera de Comercio Internacional  ORCID: 0009-0007-9605-8416

⁴ Estudiante de la carrera de Comercio Internacional  ORCID: 0009-0009-5478-1467

demand for beef. However, significant challenges include complying with strict regulations, improving logistical capacity, and enhancing the perceived quality and sustainability of Bolivian beef.

Through a comparative analysis with other exporting countries like Paraguay, and utilizing tools such as surveys and econometric analyses, critical areas for improvement are identified. These include innovation in production processes, marketing strategies, and adaptation to Chilean consumer preferences regarding traceability and labeling.

The findings suggest that while Bolivia has the potential to compete in the Chilean market, comprehensive strategies are essential. These should focus on productivity improvements, market diversification, and a positioning campaign that emphasizes the quality and benefits of Bolivian beef. Additionally, public policies supporting the industry are crucial to enhance competitiveness and capitalize on the growing global demand for beef.

This study underscores the importance of addressing regulatory, logistical, and perceptual barriers to ensure sustainable growth and successful market integration for Bolivian beef exports.

KEYWORDS

Beef exports, Chilean market, Sanitary regulations, Value chains, Comparative advantages

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el comercio internacional se ha consolidado como un pilar estratégico para el crecimiento económico de los países en desarrollo. En este contexto, el sector ganadero boliviano se ha posicionado con mayor dinamismo dentro de la economía nacional, particularmente en lo que refiere a la producción y exportación de carne bovina. El crecimiento sostenido del hato ganadero, los desmontes

autorizados, el aumento de la frontera agrícola, el fortalecimiento de la infraestructura agroindustrial y la apertura de nuevos mercados han permitido a Bolivia posicionarse de manera progresiva en el escenario internacional con un crecimiento de 50% en los últimos 10 años. No obstante, la concentración de sus exportaciones en mercados asiáticos como China y Hong Kong ha evidenciado la necesidad de diversificar los destinos comerciales a fin de mitigar riesgos externos y garantizar una inserción sostenible.

Entre los nuevos mercados potenciales, Chile representa una alternativa estratégica, no solo por su proximidad geográfica, sino también por los acuerdos comerciales vigentes y la creciente demanda de carne bovina en ese país. Sin embargo, el acceso efectivo al mercado chileno exige el cumplimiento de estrictos estándares sanitarios y de calidad, además de la necesidad de adaptar la oferta exportable a las preferencias del consumidor local. Bajo este enfoque, el presente estudio se propone analizar las oportunidades y desafíos que enfrenta Bolivia en el proceso de exportación de carne bovina hacia Chile, considerando tanto las ventajas comparativas y competitivas del producto.

Esta investigación busca identificar los factores determinantes que inciden en la capacidad de Bolivia para insertarse en el mercado chileno con valor agregado, sostenibilidad y proyección estratégica.

METODOLOGÍA

La presente investigación adopta un enfoque metodológico mixto, integrando técnicas cualitativas y cuantitativas con el propósito de obtener una visión integral de las oportunidades y desafíos en la exportación de carne bovina boliviana hacia el mercado chileno. El diseño de estudio es de tipo descriptivo y aplicado, dado que busca no solo analizar la situación actual, sino también generar insumos prácticos que orienten la toma de decisiones

estratégicas en el sector exportador. Se emplea un enfoque prospectivo, centrado en anticipar escenarios de inserción comercial a partir del análisis de datos históricos, entrevistas a expertos y encuestas aplicadas a consumidores chilenos. Las fuentes de información comprenden tanto registros estadísticos oficiales como literatura especializada en comercio internacional, normativas sanitarias y teorías de competitividad. La elección metodológica responde a la necesidad de articular evidencia empírica y conceptual, permitiendo identificar brechas y proponer estrategias concretas para fortalecer la presencia de la carne bovina boliviana en mercados de alta exigencia como el chileno.

RESULTADOS

Panorama de la producción de carne bovina en Bolivia

El análisis de la producción de carne bovina en Bolivia entre 2010 y 2023 muestra una dinámica de crecimiento sostenido, impulsada principalmente por el departamento de Santa Cruz. En el año 2022, Santa Cruz alcanzó una producción de 156,204 toneladas, lo que representa más del 50% de la producción nacional (INFODIEZ, 2024). Cochabamba (39,035 t) y Beni (31,543 t) ocuparon el segundo y tercer lugar, evidenciando una concentración significativa en tres regiones (IBCE, 2023). Esta distribución territorial refleja una marcada especialización regional, especialmente en el oriente del país, donde las condiciones agroecológicas y de infraestructura han facilitado el desarrollo ganadero.

El crecimiento se mantiene constante también en términos del hato ganadero. En 2010, Bolivia contaba con 8,02 millones de cabezas de ganado bovino, cifra que ascendió a 11,1 millones en 2023, lo que representa un incremento del 38.4% en 13 años. Esta expansión ha sido más significativa en el segmento de hembras, debido a su papel

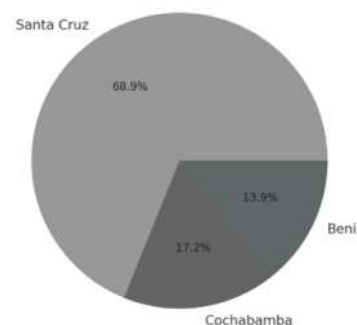
reproductivo, lo cual asegura la sostenibilidad del crecimiento productivo a largo plazo.

La producción de carne se basa mayoritariamente en razas cebuinas (*Bos indicus*), como Nelore, Brahman y Brangus, conocidas por su rusticidad y adaptabilidad al clima tropical. Estas razas predominan en Beni y Santa Cruz, donde los sistemas de producción extensivos requieren entre 3,5 y 30 hectáreas por animal, dependiendo de la región ecológica (Mercado & Boorsma, 2020).

En términos de productividad, el número de cabezas faenadas creció de 1,07 millones en 2010 a 1,63 millones en 2023, evidenciando una mejora progresiva en la eficiencia del ciclo productivo (Agencia boliviana de información, 2024). El año 2019 marcó una inflexión estratégica con la primera exportación a China, lo cual generó un aumento notable en la faena en años posteriores debido a la creciente demanda externa.

Figura 1

Producción de carne por departamento (2022)



Fuente: Elaboración propia con base en IBCE (2022)

En cuanto al consumo interno, el país absorbió aproximadamente 290 mil toneladas de carne en 2023, con un excedente exportable de 26 mil toneladas (Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, 2023).

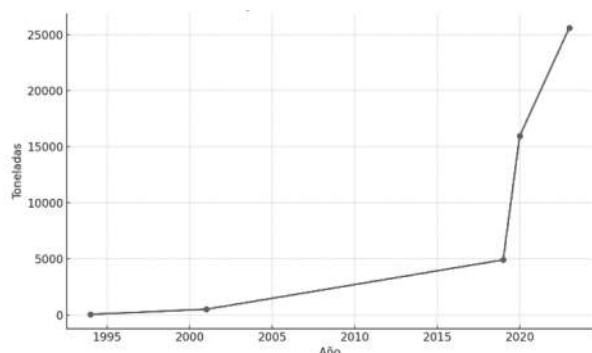
El consumo per cápita de carne bovina en Bolivia se mantiene estable en torno a los 23 kg anuales, cifra baja en comparación con otros países productores. Esta estabilidad sugiere que el principal motor de crecimiento de la producción no ha sido el mercado interno, sino el auge de la demanda externa.

Evolución de las exportaciones de carne bovina boliviana

La trayectoria exportadora de carne bovina boliviana desde 1994 hasta 2023 evidencia una transformación estructural del sector. La primera exportación registrada en 1994 alcanzó apenas 50 toneladas con un valor de USD 0,14 millones. A partir del año 2001, el volumen exportado creció sostenidamente hasta consolidar un nuevo ciclo de expansión a partir de 2019, año en que se firmó el acuerdo comercial con China. Este hito estratégico permitió que las exportaciones alcanzaran 4.915 toneladas en 2019, generando USD 24,3 millones. En 2020, el volumen exportado se triplicó, con 15.962 toneladas y un ingreso de USD 70,3 millones. En 2023, Bolivia alcanzó un récord histórico de USD 198,5 millones en exportaciones de carne y subproductos, consolidando su posicionamiento en el mercado asiático. (IBCE, 2024).

Figura 2

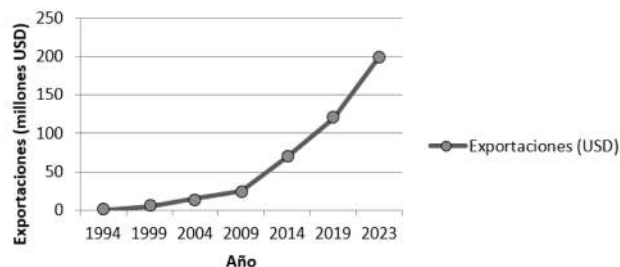
Evolución de exportaciones de carne boliviana (1995-2020)



Fuente: Elaboración propia con base en IBCE (2020)

Figura 3

Evolución de exportaciones de carne boliviana (1994-2023)

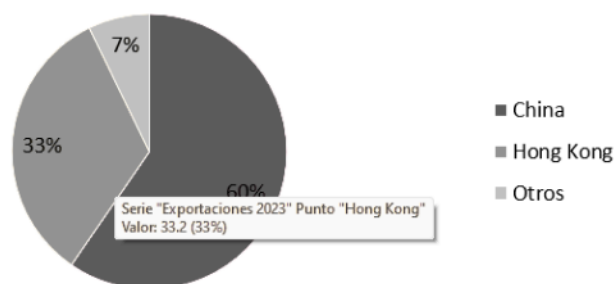


Fuente: Elaboración propia con base en IBCE (2023)

El mercado chino ha sido clave en esta evolución. En 2023, China absorbió el 59,6% de las exportaciones bolivianas, equivalente a 25,6 mil toneladas y USD 118 millones. Hong Kong representó otro 33,2%, con casi USD 66 millones. Juntos, estos destinos explican más del 90% del total exportado, lo cual refleja una fuerte dependencia del mercado asiático.

Figura 4

Torta de exportaciones de carne bovina por destino (2023)



Fuente: Elaboración propia con base en IBCE (2023)

Además de carne fresca y congelada, la diversificación exportadora ha incluido productos como hamburguesas (USD 9 millones) y harinas de carne y despojos (USD 759 mil), lo que indica un avance hacia la incorporación de valor agregado (IBCE, 2023).

No obstante, esta dependencia de pocos mercados implica vulnerabilidades ante cambios regulatorios, sanitarios o geopolíticos. Por tanto, resulta estratégico identificar y desarrollar nuevos destinos, como Chile, que representen una alternativa de menor riesgo y mayor estabilidad comercial.

Perspectivas del mercado chileno

El mercado chileno de carne bovina presenta características favorables para la inserción de la carne boliviana. En primer lugar, Chile tiene una producción local limitada que no satisface su demanda interna. Esta brecha se cubre mediante importaciones, especialmente de países sudamericanos, lo que crea una oportunidad natural para Bolivia, dada su proximidad geográfica y el acuerdo comercial bilateral vigente (ACE N° 22). Por tanto, se requiere una estrategia de diferenciación basada no solo en el precio, sino también en certificaciones como ISO 22000 (inocuidad alimentaria), ISO 14001 (gestión ambiental) y el cumplimiento del sistema HACCP. La presencia de estas certificaciones incrementa la confianza del consumidor chileno, facilita la aprobación por las autoridades regulatorias y permite acceder a canales de comercialización premium.

Desafíos logísticos y sanitarios para la exportación a Chile

El acceso efectivo de la carne bovina boliviana al mercado chileno depende de múltiples factores logísticos y normativos. Si bien el Tratado de Libre Comercio Andino y el Acuerdo de Complementación Económica N.º 22 eliminan aranceles para productos bolivianos, persisten barreras no arancelarias de tipo sanitario, técnico y administrativo.

Chile impone estándares rigurosos a través del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), que exige certificaciones como el Certificado Veterinario Oficial (CVO) y pruebas sanitarias específicas. La carne importada debe estar libre de residuos químicos, patógenos como Salmonella, y trazabilidad completa del animal desde su origen hasta el punto de faena. Para cumplir estos requisitos, Bolivia debe garantizar: Registro de establecimientos ante el SENASAG, pruebas sanitarias en laboratorios autorizados, certificaciones zoosanitarias emitidas tras inspecciones, etiquetado conforme a la Ley chilena, incluyendo categoría del animal y nomenclatura local de los cortes, peso y fecha de beneficio.

Adicionalmente, el transporte debe cumplir estándares de cadena de frío y empaque resistente, empleando materiales aprobados por las normas alimentarias internacionales. Estas exigencias aumentan los costos de exportación y requieren mejoras en infraestructura y logística, especialmente en plantas procesadoras y vías de transporte terrestre hacia el norte chileno.

Bolivia ha avanzado en adaptaciones regulatorias, incorporando normas ISO (22000, 14001, 9001 y 45001) y promoviendo Buenas Prácticas Ganaderas (BPG). Sin embargo, aún enfrenta desafíos en la homologación de certificaciones, especialmente en plantas faenadoras y laboratorios de análisis que deben ser reconocidos por Chile.

DISCUSIÓN

La exportación de carne bovina boliviana hacia el mercado chileno representa una oportunidad concreta, pero no exenta de tensiones estructurales y desafíos sistémicos. El análisis de la dinámica productiva y comercial del sector evidencia una disociación relevante entre el crecimiento cuantitativo de la producción y la limitada capacidad de inserción competitiva en mercados de alta exigencia como el chileno.

Mientras Bolivia ha incrementado sostenidamente su hato ganadero y su volumen de faena, con un crecimiento del 38,4% en cabezas bovinas entre 2010 y 2023, esta expansión no ha sido acompañada por mejoras proporcionales en los niveles de certificación, trazabilidad y adecuación normativa, condiciones indispensables para acceder de forma sostenible a destinos premium.

En el plano competitivo, Paraguay emerge como un referente regional en cuanto a eficiencia productiva, adaptación a normativas y posicionamiento internacional. La aplicación de sistemas de trazabilidad electrónica individual, certificaciones internacionales y estrategias de marketing digital han permitido que la carne paraguaya acceda a mercados exigentes como el europeo y el chileno. La comparación pone de manifiesto la ausencia de una estrategia país en Bolivia para posicionar su carne en términos de marca, diferenciación por origen y construcción de confianza comercial.

Este desfase estructural también se evidencia en los niveles de infraestructura y logística. Mientras Paraguay ha desarrollado terminales frigoríficas específicas para exportación y rutas integradas al mercado chileno, Bolivia sigue dependiendo de corredores logísticos frágiles, con limitaciones en transporte refrigerado, inspecciones sanitarias lentas y una institucionalidad débil en el control de calidad de exportación. Esto se traduce en costos ocultos y pérdida de competitividad, que no pueden ser compensados únicamente con precios bajos. Otro componente estructural que emerge de la investigación es la necesidad de elevar el nivel de agregación de valor en la carne bovina boliviana. Actualmente, la mayor parte de la carne exportada corresponde a cortes estándar sin diferenciación, lo cual limita el posicionamiento en segmentos de alto valor. El mercado chileno, a pesar de su tamaño relativamente pequeño, tiene nichos que valoran la producción sin antibióticos.

el bienestar animal, el empaque ecológico o la certificación orgánica. Bolivia, al no tener un sistema de certificación robusto ni una narrativa de marca país vinculada al producto cárnico, cede esos espacios a competidores con estrategias de diferenciación más consolidadas.

La comparación con otros sectores agroexportadores bolivianos también revela patrones comunes: Inseguridad jurídica, bajo crecimiento productivo sin una estructura comercial, institucional y logística que lo respalde integralmente. Esta falta de visión estructurada es lo que impide que sectores como el ganadero trasciendan del rol de proveedores de materia prima a actores exportadores de alto valor.

En términos de política pública, la intervención del Estado ha sido reactiva más que proactiva. Si bien se han suscrito acuerdos bilaterales y habilitado plantas para exportación, estas acciones no responden a un plan nacional de promoción de exportaciones cárnicas, sino más bien a esfuerzos aislados, impulsados por la coyuntura o las oportunidades emergentes. En consecuencia, se genera una dependencia de mercados específicos, como China o potencialmente Chile, sin un mecanismo institucional que asegure su sostenibilidad a largo plazo.

El riesgo de mantener este modelo sin intervención estratégica es claro: , Bolivia podría posicionarse como un exportador marginal, dependiente de las oscilaciones de precios internacionales y de la buena voluntad de sus socios comerciales.

Cualquier alteración sanitaria, climática o comercial en alguno de estos países receptores podría generar un colapso en la cadena de exportación, afectando a miles de productores y a la economía regional de departamentos clave como Santa Cruz y Beni.

Por lo tanto, es imprescindible comprender que la exportación de carne no es solo una actividad comercial, sino un proyecto de país, que requiere inversiones públicas en infraestructura, innovación, diplomacia sanitaria y marketing internacional. Solo de esta manera podrá Bolivia cerrar las brechas que actualmente le impiden competir en igualdad de condiciones con actores consolidados como Paraguay, Uruguay o Argentina.

Para transformar el potencial exportador de carne bovina en una realidad sostenible y competitiva en el mercado chileno, es necesario un cambio estructural, es así que en base a nuestra investigación, se presenta una propuesta basados en cinco pilares estratégicos, como ser: institucionalidad, calidad sanitaria, infraestructura, diferenciación de producto y acceso comercial:

1. Bolivia necesita articular una política nacional de exportación ganadera que integre al SENASAG, INIAF, Cancillería, asociaciones de productores y empresas cárnicas bajo una misma estrategia. Esta política debe priorizar el cumplimiento de estándares internacionales, la homologación de plantas ante el SAG chileno y la implementación de trazabilidad individual electrónica. El ejemplo de Paraguay demuestra que una institucionalidad sólida, con presencia diplomática sanitaria activa y certificaciones reconocidas, facilita el acceso a mercados exigentes y fortalece la imagen país.
2. Hasta ahora, Bolivia ha apostado por competir en precios, lo cual es insostenible frente a países con mayor escala y productividad. La salida estratégica debe ser diferenciarse por origen, sostenibilidad y calidad. Etiquetas como “Carne alimentada con pasto natural de los Llanos bolivianos” o “Ganadería con certificación de origen libre de aptosa sin vacunación” pueden construir una narrativa comercial valiosa en Chile, donde el consumidor final exige

transparencia y responsabilidad ambiental. Esta diferenciación debe ir acompañada de marketing digital, empaques certificados y presencia en ferias comerciales del rubro cárnico.

3. El acceso a mercados como el chileno no depende únicamente de condiciones técnicas, sino también de voluntad política, diplomacia económica y relaciones bilaterales proactivas. Se deben establecer misiones comerciales específicas, convenios de reconocimiento mutuo de certificaciones y líneas de crédito para exportadores. Además, es necesario consolidar alianzas entre empresas bolivianas y distribuidoras chilenas, que permitan garantizar volúmenes, continuidad de suministro y cumplimiento normativo.

CONCLUSIÓN

La investigación ha permitido evidenciar que si bien Bolivia ha experimentado un crecimiento sostenido en la producción y exportación de carne bovina durante la última década — particularmente desde Santa Cruz, que representa más del 60% del total nacional—, dicho crecimiento no ha sido acompañado por un fortalecimiento proporcional en aspectos estructurales clave como trazabilidad, infraestructura logística y cumplimiento de normativas internacionales. Este desfase condiciona las posibilidades de inserción plena en mercados de alta exigencia como el chileno.

El análisis de la demanda chilena y de las normativas establecidas por el SAG indica que, para acceder de forma sostenible y competitiva al mercado de Chile, Bolivia debe superar importantes desafíos regulatorios y logísticos. Estos incluyen, entre otros, la homologación de plantas procesadoras, el cumplimiento estricto de las normas sanitarias, la clasificación y tipificación conforme a la Ley de Carnes N° 19.162, así como el desarrollo de mecanismos sólidos de trazabilidad individual.

La investigación también resalta que el modelo actual, basado en una concentración alta de exportaciones hacia China (casi el 60% en 2023), implica una vulnerabilidad significativa. En este marco, el mercado chileno se presenta no solo como una posibilidad de expansión comercial, sino como un instrumento estratégico de diversificación de destinos y reducción del riesgo sistémico.

En este sentido, recomienda la aplicación de una política estatal de incentivo a la exportación de carne bovina en base a los cinco pilares propuestos o en una política con principios similares.

Por tanto, se concluye que Bolivia posee un potencial exportador real en el mercado chileno, pero su aprovechamiento dependerá de una transformación estructural que trascienda los actuales esfuerzos parciales y reactive el rol del Estado como articulador del desarrollo ganadero y promotor del comercio exterior agropecuario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE). (2024). Cifras del comercio exterior boliviano 2023.

Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE). (2024). Confederación de ganaderos de Bolivia - Congabol baluarte institucional para la conquista de mercados externos. "Bolivian Natural Beef", Edición (N° 319), p3.

Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE). (2024). Perfilamiento del mercado de Bolivia de la carne. "Bolivian Natural Beef", Edición (N° 319), p30.

Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE). (2024). Exportaciones de carne bovina por tipos de producto 2023. "Bolivian Natural Beef", Edición (N° 319), p34.

Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE). (2024). Boletín electrónico bisemanal N° 1.202. Bolivia: exportaciones al mes de noviembre del 2023.

Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE). (2022). Boletín electrónico bisemanal N° 1.092. Exportaciones de carne bovina y sus preparaciones.

IBCE. (2023). Informe logístico y exportaciones bolivianas.

INFODIEZ. (2024). Bolivia registra en 2023 pico histórico de producción de carne bovina con 244.019 toneladas.
<https://www.infodiez.com/bolivia-registra-en-2023-pico-historico-de-produccion-de-carne-bovina-con-244-019-toneladas/>

Mercado, L., & Boorsma, T. (2020). GUÍA PRÁCTICA PARA GANADERÍA DE ARMONIZACIÓN: La Ganadería Sostenible para el Beni. Armonía Conservación aves en Bolivia.
<https://armoniabolivia.org/wp-content/uploads/2020/01/Gu%C3%ADa-Ganader%C3%ADa-Sostenible-baja.pdf>

Ministerio de Desarrollo Productivo y Económico Plural (13 de noviembre de 2023). Gobierno garantiza abastecimiento interno y exportación del excedente de carne bovina. Bicentenario de Bolivia.